



Rubén Moreira

México en llamas

Este 21 de agosto fue el Día Internacional de Conmemoración y Homenaje a las Víctimas del Terrorismo, instituido para que no olvidemos nunca a todos aquellos que han perdido la vida o cuya capacidad para vivir ha quedado severamente mermada, por actos que no tienen otro origen que el odio.

Ocasionar terror en otros es de gran utilidad para quienes pretenden controlar personas y situaciones, ejecutar venganzas, triunfar en enfrentamientos de cualquier tipo o simplemente tener la razón. La motivación, sin embargo, no es otra que el odio.

El terrorismo, que es la manifestación más extrema de esta conducta humana, ha sido identificado en el mundo con grupos fanatizados en religión o en política que pretenden imponer sus reivindicaciones a fuerza de fuego, sangre y vidas, propagando, además, una ideología de odio que justifica la más brutal de las acciones humanas como algo que las víctimas merecen. Es decir, traslada la culpa a quien es objeto de su ira.

Una segunda manifestación de terrorismo, quizá más antigua que la que comúnmente se asocia al término, es la que ejerce un Estado contra su propia población. Aunque algunos gobiernos no reconozcan como tal una amplia gama de acciones dirigidas a infundir miedo intenso en los ciudadanos, entre ellas la militarización, la comunidad internacional organizada lo tiene muy claro desde hace muchos años y, para combatirlo, creó el sistema que pretende proteger y garantizar los derechos humanos.

Existe hoy una tercera vía terroris-



PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
El Sol de México	14	29/08/2022	ARTÍCULOS Y COLUMNAS

ta, que cada día se extiende más en todo el mundo, territorial y socialmente, y que de tan reconocida tiene ya una definición de diccionario. Dice el de la Lengua Española que terrorismo es: "Actuación criminal de bandas organizadas que, reiteradamente, y por lo común de modo indiscriminado, pretende crear alarma social con fines políticos".

A la luz de esta definición, tanto los actos de violencia que han sido perpetrados en Guanajuato, Jalisco, Baja California, Chihuahua y Michoacán, donde fueron quemados vehículos y negocios, como la toma de poblados por grupos armados, nos enfrentan a la posibilidad de que el país se encuentre bajo el asedio del narcoterrorismo. México está en llamas. Eso es claro. Qué hay detrás de ello, es otro asunto, ciertamente muy complejo.

De la gran inseguridad que genera esta violencia, toda la sociedad es víctima, y la omisión en su combate resulta en una violación a los derechos humanos.

Yo no soy de aquellos que en materia de seguridad culpan a uno de los órdenes de gobierno y justifican a otro. La respuesta es la coordinación de autoridades y una atención en varias dimensiones. Hay que ocuparse del empleo, pero también de formar una fuerte policía.

Coordinador de los diputados federales del PRI

Tanto los actos de violencia que han sido perpetrados en Guanajuato, Jalisco, Baja California, Chihuahua y Michoacán, donde fueron quemados vehículos y negocios, como la toma de poblados por grupos armados, nos enfrentan a la posibilidad de que el país se encuentre bajo el asedio del narcoterrorismo.